

**Visión:** “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)  
**Misión:** Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.  
**Carisma:** Fe a través de la relación



## **CORPUS CHRISTI**

### **Guion para vivir charla de comunidad**

#### **II quincena de mayo del año 2024**

#### **I. Oración inicial.**

Señor Jesús, Tú todo hombre y Dios verdadero,  
que te has quedado en las especies de pan y vino,  
dándonos tu Cuerpo y Sangre como alimento de vida eterna.  
Abre nuestro corazón y nuestro entendimiento para reconocer  
Tu amor y Tu presencia viva en la Eucaristía.

Para que, buscándote, Te encontremos, encontrándote Tú nos transformes,  
Transformándonos, vivamos más unidos a Ti, siendo Tú todo para nosotros,  
viviendo nosotros en Ti y por Ti, estando Tú en nosotros y nosotros en Ti.  
Que así sea. **Amén**

**Padre Nuestro, Ave María, Gloria, Sagrada Familia.**

#### **II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?**

**III. Saludo y Bienvenida.** Motivar la participación en nuestras reuniones, agradeciendo su participación y expresando los sentimientos que experimentan en ese momento.

**IV. Canción.** Eucaristía, milagro de amor. Coro Cantaré.

[https://youtu.be/by80Humvy7Y?si=MqyEV\\_ogLgtFag2M](https://youtu.be/by80Humvy7Y?si=MqyEV_ogLgtFag2M)

Pan transformado en el Cuerpo de Cristo  
Vino transformado en la Sangre del Señor  
Cristo nos dice: Tomen y coman que este es mi cuerpo  
Que ha sido entregado  
**Eucaristía, milagro de amor,**  
**Eucaristía, presencia del Señor (bis)**

Cristo en persona nos viene a liberar  
De nuestro egoísmo y la división fatal.  
**Eucaristía, milagro de amor**  
**Eucaristía presencia del Señor (bis)**

**VI. Objetivo.** Crear conciencia de que la Eucaristía es la fuente y culmen de toda la vida cristiana.

**VII. Presentación del Tema.**

El Corpus Christi es una fiesta de la Iglesia católica destinada a celebrar la Eucaristía. Su principal finalidad es proclamar y aumentar la fe de los creyentes con la presencia real de Jesucristo en el Santísimo Sacramento. La fiesta del Corpus Christi debe su importancia a un evento místico ocurrido, según la tradición religiosa, en Bolsena, Italia, durante una misa en 1263. Se cuenta que el sacerdote rompió la hostia consagrada ante sus feligreses y de ella brotó sangre, lo cual impactó no solo a los fieles presentes, sino a la gente de las regiones aledañas.

El Corpus Christi se celebra anualmente el jueves siguiente de la solemnidad de la Santísima Trinidad, esto es, sesenta días después del Domingo de Resurrección, con el que culmina la Semana Santa. Sin embargo, algunos países prefieren trasladarlo al domingo siguiente, para no alterar el calendario laboral. Como su nombre lo indica, el Corpus Christi es la celebración del cuerpo (y la sangre) de Cristo, presente en el Altar.

En Costa Rica podemos recordar con gratitud a nuestro héroe nacional Juan Santamaría, y cada 11 de abril celebramos su día en honor a su sacrificio en la Batalla de Rivas, sin embargo, esta celebración no pasa de ser un recuerdo, sin embargo, entre la acción de “recordar” y el MEMORIAL, existe una gran diferencia. Recordar es traer a la memoria un hecho pasado. Memorial es actualizar, hacer presente el hecho. Se trata de revivir la fuerza y la eficacia del acontecimiento.

Por eso, cuando Jesús dice a sus discípulos en la última cena: “hagan esto en memoria mía” (Lucas 22,19), no les está invitando a repetir un gesto ritual con el pan y con el vino, sino que los está invitando a hacer presente todo el significado de su entrega generosa hasta la muerte, y a experimentar en sus vidas la fuerza salvadora de Su Redención.

En este sentido, todos los sacramentos de la Iglesia deben entenderse como un “memorial”. En efecto, cada sacramento es un memorial que hace presente y actual entre nosotros, aquí y ahora, la fuerza salvadora de Jesús, muerto y resucitado.

La Eucaristía no es solo una comida, es también un sacrificio. Cristo se hizo nuestra víctima pascual, Él es el Cordero Pascual que derrama Su sangre y entrega Su cuerpo. La Eucaristía es Su cuerpo inmolado y Su sangre derramada por nuestra salvación. Por lo tanto, es actualizar, es hacer presente el hecho, es el memorial de la muerte y resurrección de Jesús. Cuando celebramos la Eucaristía, actualizamos Su muerte y resurrección para seguir Su camino, para tomar fuerzas y comprometernos con Él y como Él.

La Eucaristía es la Pascua de Jesús, en la que celebramos con alegría Su resurrección y la nuestra. Celebramos la liberación que Jesús nos ha conseguido del pecado y de todas las esclavitudes. Por eso, la Eucaristía es la fiesta de la libertad de los Hijos de Dios. Esto nos compromete a todos en la lucha por mantenernos libres del pecado y de toda clase de esclavitud.

En cada Eucaristía renovamos nuestra alianza con Dios y nuestro deseo de ser fieles con Él. Si decimos que la Eucaristía es nuestra acción de gracias por excelencia, es porque cada momento de nuestra vida es una verdadera demostración de cuanto nos ama Dios y cuanto Él hace por nosotros.

La Eucaristía ha sido siempre el centro de la vida de la Iglesia, es fuente y cima de toda la vida cristiana. Es fuente, porque de ella se nutre la vida cristiana y es cima o cumbre, porque toda la vida de la Iglesia tiende hacia Cristo, muerto y resucitado. Él se ofrece con y por nosotros al Padre.

La Eucaristía es el más importante de los sacramentos, ya que contiene a Cristo mismo que se entrega en persona a la comunidad cristiana, como prueba de la Nueva Alianza entre Dios y los seres humanos.

Si la Eucaristía que celebramos con frecuencia no nos hace crecer espiritualmente, algo está pasando en nuestra vida de fe que hay que revisar con atención. Es como ver que un niño se alimenta muy bien pero no crece, ni se le ve saludable; debe examinarlo un médico, porque algo está sucediendo.

La Eucaristía edifica a la comunidad, porque quienes la celebramos salimos comprometidos con el amor y la unidad.

**VI. Lectura Bíblica.** Se lee 2 veces, preferiblemente de la Biblia Latinoamericana.

Del Evangelio de san Juan, capítulo 6, versículos 51-58.

### **Palabra del Señor/Gloria a Ti Señor Jesús**

#### **Reflexión.**

Jesús, en Su humanidad, se entrega sacrificialmente, por la salvación del mundo entero, en la muerte en cruz. Por eso Él siempre dice: “dar su vida”, “dar su carne”, y lo hace para que todos tengan vida. Jesús insiste: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día”. Jesús mismo es el alimento que nos une al Padre. Curiosamente al revés de los alimentos normales que tomamos, de los que extraemos las sustancias nutritivas y los transformamos en nuestra vida, la Eucaristía nos ofrece la vida del que comemos. Nos transformamos en Aquel que nos alimenta y nos unimos así al Padre del cielo. Este nuevo pan, es totalmente completo, no como el maná que comieron los israelitas en el desierto y murieron. El que come de este pan, vivirá para siempre.

#### **VII. Desarrollo.**

- 1- ¿Soy consciente de que la Eucaristía es memorial del sacrificio de Jesús y de Su Pascua y no un simple recuerdo ni un símbolo? ¿Cuáles son mis sentimientos?
- 2- ¿Pido a mi cónyuge que vivamos la Eucaristía en familia? ¿Cuáles son mis sentimientos? ¿A qué me reta mi respuesta?
- 3- ¿Qué importancia tiene para mí la comunidad de mi Parroquia en la que acostumbro celebrar la Eucaristía? ¿Cuáles son mis sentimientos? ¿A qué me reta mi respuesta?

**VIII. 10/10.** Recordemos que el diálogo es parte de nuestro estilo de vida y cumplir con los tiempos establecidos, es una señal de que estamos haciendo de nuestro diálogo un valor, y que escribir los 10 minutos y dialogar los segundos 10 minutos, fortalece nuestra relación de esposos y con nuestro Padre Dios.

¿Qué importancia tiene para mí la Eucaristía? ¿Qué estoy dispuesto a hacer para darle el lugar que le corresponde? ¿A qué me comprometo?

**IX. Compartir abierto.**

La Eucaristía es para los cristianos el más importante de los sacramentos. ¿En qué sentido también lo es para mí?

**X. Propósito.**

Hemos profundizado en el significado de la Eucaristía, la presencia del cuerpo, la sangre, alma y divinidad de Jesucristo en la Eucaristía, hagamos el propósito de vivir una Eucaristía en comunidad, como un regalo a Jesús y una señal de nuestro fortalecimiento como católicos, haciendo viva nuestra Fe.

**XI. Avisos.**

1. Seguir haciendo oración unos por otros: cónyuge, familia, comunidad.
2. Sigamos invitando a invitar a matrimonios y sacerdotes a la vivencia del FDS,
3. Hagamos uso y consulta de la página del Movimiento, así como sus redes sociales.

**XII. Oración Final.**

Oremos: Oh Dios, Tu nos has dejado el memorial vivo de Tu Pasión bajo los velos de este sacramento. Concédenos, Te suplicamos, venerar los sagrados misterios de Tu Cuerpo y Sangre de manera que podamos siempre gozar de los frutos de Tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

**Oración por las vocaciones.**

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.  
Amén

**Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.**